

## Reseña VOLAR

Cuando empecé a leer **Volar** estaba muy emocionada ya que sentía mucho interés por el tema, pero a la vez, mucha curiosidad por descubrir cómo lo habría planteado y enfocado el autor.



Nada más empezar, me quedé **absorbida por el relato**, la narración y la estructura de la novela. Me pareció maravillosa la manera de plantearla y enfocarla, y sobre todo la escritura, vacía de paternalismos, dramatismos y sensacionalismos fáciles y banales.

El libro está lleno de frases magistrales para mí, que te llegan al alma y al cerebro sin engaños; frases como "El miedo mata la vida" o "como si el repetir mucho las cosas consiguiera que se convirtieran en realidad", son las que me conectaron de una manera muy directa y potente con la protagonista, pero también con la narración.

Así que nada más arrancar la lectura, no paraban de llegarme confesiones, sensaciones, sentimientos, pensamientos y declaraciones de una pureza, sensibilidad y verdad humana, que, a mí, personalmente, me cautivaron y a su vez, me parecieron un bálsamo de vida. Y parece paradójico que una novela que habla del suicidio pueda ser balsámica, pero es que al final no hay mayor bálsamo para la muerte que la comprensión de lo vivido, sufrido y sentido que es lo que creo que hace Víctor con esta novela. Contarnos de una manera muy directa y a través de las voces ficcionadas, el cómo, el porqué y el sentir de un colectivo social que, sí que existe y es real (también aquellas que se fueron), y que como todes, se está dando cuenta de las incongruencias de la vida, pero que nadie quiere asumir o tiene la valentía de decir y exponer abiertamente, cosa que sí ha hecho su autor en **Volar**.

Desde mi punto de vista, el libro es una radiografía maravillosa de unas cuantas realidades, que son los personajes y su protagonista, y de sus trayectorias vitales con sus virtudes y también sus partes más dolorosas y horribles de su existencia.

El libro tiene partes muy duras, hirientes y jodidamente honestas. Por eso creo que me ha gustado tanto, por muchos motivos más, pero principalmente por exponer la realidad con toda su mierda, su falsedad, hipocresía, engaño, dolor, rabia y egoísmo en toda la cara. Sin dejarse tampoco la parte más humana, honesta y bella de esta realidad: "**Los cuatro pensamos que las cosas que se dicen no duelen tanto como las que no se dicen.**"

Y a su vez, siento que se ha escrito con una mirada harta de paternalismos y muy lejos del interés económico que persigue, por ejemplo, Gloria, la psicóloga de la novela: "...forrándose de paso y dejando la consulta. Estaba más que harta de tratar a adolescentes a los que la vida les parecía un lugar inhóspito en el que no sabían integrarse."

El libro está lleno de situaciones, argumentos, confesiones y afirmaciones dichas por distintas voces, pero que para mí son un conjunto oral de nuestra sociedad y que me llevan a la reflexión, al debate, al cuestionamiento y a la indignación, incluso, ya que las oímos constantemente en nuestras cabezas como si de un eco se tratara. Frases como, por ejemplo:

"- *No deberías maquillarte, se te ve ridícula.*"

"- *No tienes voluntad para bajar de peso.*"

"- *Por Dios, no te apuntes a un gimnasio.*"

"*A mi madre le obsesiona que me junte con un ingeniero, de lo que sea. No importa si son los que mejor follan, los más atentos o los más cariñosos. No le importa si será buen padre, buen marido o solo un gilipollas engreído que me pondría los cuernos en cuanto me diera la vuelta. Lo realmente importante es que sea ingeniero.*"

O bien, "- *¡Joder! No sé qué coño pasa con estos tíos que siempre tienen que escoger esta puta línea para tirarse. Ya es el tercero en menos de dos años que llevo aquí-*", o, "*Y encima tenemos que mantener a vagos como estos moros que creen que pueden vivir aquí sin pagar nada y pasando droga. Pero claro, no puedes decir nada porque te llaman racista.*"

"- *Bueno, este ya no va a chupar del bote nunca más.*"

Afirmaciones que se dicen y se escuchan abiertamente, y que asumimos sin reaccionar ante la frivolidad y la falta de sensibilidad que desprenden todas ellas, y que encima luego, todavía nos atrevemos a dudar del porqué de tantos suicidios entre la población juvenil.

Así como el odio que sienten los personajes, lógico y normal, si consideramos sus vivencias y todos los juicios y asignaciones que han tenido que acarrear en sus vidas. Llegando a pensar, y cito textual "*que la vida le pareció peor destino que la muerte.*"

Para mí, pues, la novela es una constante reflexión a lo que somos, tanto individualmente (personal y profesionalmente, si es que existe separación en ello) como colectivamente, y el peso y las consecuencias que tienen un gesto u otro, una mirada u otra, una afirmación u otra, y, en definitiva, una sensibilidad o la ausencia de esta en todos nosotros.

**Volar me parece una novela imprescindible** para todos, si realmente queremos crear un mundo en el que la humanidad pueda desarrollarse, sentir y ser, acogiendo y aceptando su complejidad, en lugar de anularla y dañarla constantemente, como si de un acto reflejo adquirido se tratara.



Glòria Muñoz Lloveras

@laorugaelegante